

Madre del Verbo Divino,
Consuelo de todo mal.

Cuando Dios formó la gloria,
Palacio tan reluciente,
Ya te tenía en la mente
Según explica la historia.
Yo te tengo en la memoria
Porque sois bella, Señora,
Sin descansar una hora
Con cariño santo i tierno,
Del anciano i del moderno
Sois la Reina protectora.

De los tronos soberanos
Al descender a este mundo,
Con un respeto profundo
Te adorarán los cristianos.
Nació el Rei de los paganos
De tu vientre virjinal.
Tú sois la estrella oriental,
Claro lucero del alba,
Consuelo de mi pobre alma,
Purísima anjelical.

No hai santa mas milagrosa
En toda la tierra entera,
Porque eres la verdadera
Sapientísima i dichosa.
Resplandeciente i virtuosa